

LAS TENTACIONES

DE SAN ANTONIO.

862.5
DRA RUE.T.
VAN

LAS TENTACIONES
DE SAN ANTONIO.

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES.

RUESGA Y PRIETO.

MÚSICA DEL

Maestro Chapi.

Estrenada con extraordinario
éxito en el Teatro Felipe el día 23 de
Agosto de 1890.

MEJICO.

Tipografía de Antonio Vanegas Arroyo,

santa Teresa número 1.

1891.

MEXICO

1/3



96-25338

2

BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO

PERSONAJES.

JUANA.	TIRIFILO.
ROSA.	ROQUE.
CESAR DE SAN ANTONIO.	POLVORISTA.
DON TADEO	MOZO 1.º

CORO DE MOZAS Y MOZOS.

La acción se supone en una torre, en las inmediaciones de Zaragoza. Epoca actual.

ACTO UNICO.

Jardín con tapia corrida al fondo. En el centro la puerta que da al campo. En primer término derecha, la fachada de la casa con puerta y balcones practicables. Delante de la casa, en segundo término, un pozo con dos cubos para sacar agua. Delante y unido al pozo, una pila de piedra para lavar. A la izquierda, en segundo término, pabellón practicable con ventana ó balcón frente al público, y puerta con una pequeña escalinata á la derecha. El pabellón estará elegantemente amueblado, y en la pared frente al público, habrá un retrato de fotografía. En el centro del teatro un árbol practicable y arrimado á él una escalera de mano.

ESCENA PRIMERA.

JUANITA, ROSA, DON TADEO, ROQUE, POLVORISTA,
MOZOS y MOZAS.

Al levantarse el telón aparecen algunos Mozos subidos en la tapia, otros poniendo faroles de colores en los árboles. Las Mozas, unas sentadas en el suelo haciendo guirnaldas de papel, y otras colocándolas en las fachadas del pabellón y de la casa. Juana y Rosa arreglando el interior del pabellón, el Polvorista en el árbol del centro colocando una rueda de fuegos artificiales. Don Tadeo en una escalera ayudando al Polvorista, y Roque sosteniendo la escalera.

TADEO ¡Juanita!

JUANA ¡Papá!

TADEO ¿Está ya compuesta la novia?

JUANA Sí, papaíto. Estoy acabando de arreglar el pabellón de mi primo.

TADEO ¡Qué hacendosa y qué linda es! Como su madre. Es decir, en lo mujer de su casa, porque en lo demás todos dicen que es mi retrato.

ROQUE ¡Pues le han hecho mucho favor!

TADEO Sostén la escalera y calla. No me vaya á estrellar el día de la boda de mi hija. Dentro de poco estará todo dispuesto y podrá dar principio la fiesta.

- ROQUE Aún falta lo principal.
 TADEO ¿Qué es lo que falta, Roque? (*Bajando á escena.*)
- ROQUE ¡Toma! El novio *entoavía* no ha *llegao*
 TADEO El vendrá si es de ley.
 ROQUE ¿Y si no lo es?
 TADEO ¡No lo ha de ser, si es mi sobrino y huértano! y además, estudia con los escolapios.....
- ROQUE Me ha convencido usted.
 TADEO ¡Y si vieras qué gracioso, y qué calaverón era! Se perdía de vista. Siempre estaba con las muchachas arriba y abajo. No las dejaba en paz ni un momento. Pero las contaba unos chascarrillos y unos cuentos tan verdes, que yo dije: «A este chico no le convienen los aires de la huerta.....»; Conque al colegio! Y le mandé con los Padres.
- ROQUE Pues no dice usted que era huérfano? ¿Cómo le han *salío* padres?
 TADEO ¡Con los Padres Escolapios!
 ROQUE ¿Y está usted seguro de que se habrá *enmendao*?
 TADEO Es lo probable.
 ROQUE (Pues como se propase con Rosa, ya le ha caído que hacer.)
- TADEO El tren de Zaragoza debe llegar á esta estación de un momento á otro, y mañana mismo se firmarán los contratos. ¡El día de San Juan! Así mato dos pájaros de un tiro. Celebro la boda y los días de mi Juanita. Dése usted prisa, maestro Polvorista.....
- POLV. Sólo falta unir estos hilos para que la explosión sea simultánea.
 TADEO ¡Qué sorpresa les preparo!.....Se va á quedar todo el mundo con la boca abierta. ¡Ah!... (*Abre desmesuradamente la boca.*)
- ROQUE ¡Buen día *pa* las moscas!
 ROSA (*En el pabellón.*) ¡Ay, señorita qué alegría tendrá usted hoy!
 JUANA Figúrate. Mi primo y yo nos amamos desde

- niños y esperaba con ansia este feliz momento
 MOZO 1º (*Bajando de la tapia*) ¡El tren! ¡Ya viene el tren!
 TADEO ¡Roque, Rosa, Juanita!
 ROSA ¡Señorito! (*Saliendo del Pabellón.*)
 JUANA ¡Papá! (*Idem*)
 TADEO Ya está ahí el tren. Vamos á recibir á tu primo.
 JUANA ¿Pero vas á ir en mangas de camisa?
 TADEO Es verdad; ¡qué cabeza tengo!
 JUANA Rosa, la ropa de papá.
 TADEO Roque, mi sombrero.
 ROSA Volando. [*Entrando en la casa.*]
 ROQUE Ahora no te escapas sin uu abrazo. [*Vase tras ella*]
 TADEO (*Al polvorista.*) Supongo, maestro, que no olvidará usted el encarguito. Al oír la voz ¡fuego! arrima usted la mecha y.....¡cataplum! La libertad iluminando al mundo!
- POLV. Pierda usted cuidado. (*Salen Roque y Rosa con la ropa de Don Tadeo.*)
 TADEO ¡Vaya, al tren, al tren! ¡Uf! [*Va á salir don Tadeo y tropieza con Tirifilo que entra. Todos se rien.*]

ESCENA II.

DICHOS Y TIRIFILO.

- TIRIF. ¡Qué barbaridad!
 TADEO Perdona, hijo, ha sido un choque.
 TIRIF. Pues á mí maldito lo que me ha chocado. ¿Pero qué jaleo es éste?
 TADEO Que vamos á esperar á mi sobrino ¡César de San Antonio! que viene á casarse con Juanita. Acompáñanos.
 TIRIF. (¡Antes ciegues que tal veas!)
 TADEO ¿Qué dices?
 TIRIF. Que no me da la gana.

TADEO (¡Qué ganso!)
 TIRIF. (¡Porqué no habrá descarrilado el tren!)
 MOZO 1.º Allí viene el señorito.

—
 MUSICA

CORO Salgamos todos juntos
 á recibir
 al hombre que á nuestra ama
 va á ser feliz.
 Contenta y orgullosa
 se debe hallar,
 pues un marido al cabo
 logró pescar.
 ¡Vivan los que esposos
 pronto van á ser!
 Demos á los novios
 nuestro parabién.
 Bien se lo merecen
 por su abnegación,
 pues los que se casan
 prueban su valor.
 [Todos se dirigen á la puerta y en ella se presenta César de San Antonio vestido de negro. Todos se detienen.]

ESCENA III.

DICHOS Y CÉSAR.

CÉSAR ¡Tengan todos buenas tardes!
 TADEO (Queriendo abrazarle)
 ¡Qué guapo está!
 CÉSAR (Conteniéndole y cogiéndole la mano).
 Antes, tío, vuestra mano
 dadme á besar.
 (Don Tadeo le da la mano y César se la besa.)
 TADEO (Presentándole á Juanita.)
 Aquí tienes á tu prima.

CÉSAR Sí, ya lo sé.
 ¿Cómo estás?
 JUANA Yo buena, gracias.
 CÉSAR Y yo también
 TIRIF. (A Roque) ¡Vaya un tipo más frailuno!
 ROQUE ¡Cierto que sí!
 JUANA (Este no es aquel primito
 que conocí.)
 CORO ¡Viva el novio muchos años!
 CÉSAR ¡Tan merced! . . .
 Mas dejad vuestro entusiasmo
 para después.

—
 I

Soy un joven educado
 en el claustro de un convento,
 y del mundo retirado
 vivo contento!
 ¡Qué inocente! (Burlándose de él.)
 ¡Qué portento! (Idem.)
 CÉSAR La oración es mi consuelo,
 el cilicio y el ayuno,
 porque siempre otorga el cielo
 ciento por uno.
 TODOS Eso dicen de San Bruno.
 CÉSAR ¡Yo, imitando á mi tocayo
 el glorioso San Antonio,
 nunca tiemblo ni desmayo
 ante el demonio.
 TODOS ¡Qué bendito!
 TIRIF. ¡Qué bolonio!
 CÉSAR Que en mi celda metidito
 sé evitar las tentaciones,
 como aquel santo bendito,
 con oraciones.
 TODOS ¡Y un buen par de pescozones!
 CÉSAR Servir al cielo
 y amar á Dios

son mis deberes,
mis goces son.
El mundo impío
perdido está.
La paz del claustro
me gusta más.
Es un santito,
no hay que dudar;
ponerle deben
en un altar.
Y si no llueve,
con devoción
le sacaremos
en procesión.
CÉSAR Esta es mi vida,
yo soy así,
y así vivo contento,
dichoso y feliz.
TODOS Esa es su vida,
él es así,
y así vive contento
dichoso y feliz.

HABLADO.

MOZO 1.º ¡Vivan los novios!
TODOS ¡Vivan!
TADEO ¡Sobrino de mi alma! ¡Ven á mis brazos! Es-
tarás canzado, ¿no es verdad? A ver una si-
lla. (*Todos corren á buscar una silla.*)
CÉSAR No, gracias.
TADEO Tendrás sed. A ver, un vaso de agua.
TODOS (*Corriendo de un lado para otro.*) ¡Agua, agua!
ROQUE ¡Vino, vino, es mejor!
CÉSAR Pero si no tengo sed.
TADEO Entonces, querrás dormir un rato.
CÉSAR He venido durmiendo en el tren.
TADEO ¡Pero no dices nada á tu prima? ¡Mírala, mí-
rala qué guapa está!

CÉSAR Ya la he visto.
TADEO ¡Y no le das un abrazo!
JUANA ¡Papá!
TADEO Si ya es como quien dice tu marido. . . . Anda
con ella, que yo te lo permito.
CÉSAR Antes quisiera que me prestara un momento
de atención.
TADEO ¿Qué nos vas á contar algún cuento?
CASAR No es cuento, que es la verdad.
TADEO Mejor, mejor. Empieza cuando quieras, que
ya te escuchamos. (*Todos rodean á César con
curiosidad.*)
CÉSAR ¡Pues señor.
TADEO Este era un pastor. ¿No lo dije? Cuento tene-
mos. ¡Ya verás qué gracia tiene! Por supues-
to, será verdicillo, ¿eh? A ver, mucha-
chas, tapaos los ojos. (*Todas las mozas pasan
delante.*)
CÉSAR Pues venía á decir á ustedes que no puedo
casarme con mi prima.
TADEO }
JUANA } ¿Cómo?
CÉSAR } Que he terminado mis estudios y dentro de
poco voy á cantar misa.
ROQUE }
TIRIF } ¡Já, já, já! ¡Qué gracia tiene!
TODOS } Es verdad. ¡Já, já, já!
TADEO } ¡Pues á mi maldita la que me ha hecho!
CÉSAR } Usted me mandó al colegio para que me hi-
ciera hombre. . . .
TADEO } Pero no para que te hicieras cura. (*Cumpun-
gido.*)
CÉSAR } Y yo he querido antes de tomar las órdenes,
despedirme de ustedes y darles gracias por
tantos beneficios.
JUANA } (¡Qué cambio!)
TADEO } (*Llorando.*) No, no. hay. de qué.
¡Jí, jí, jí! (*Rompe á llorar con estrépito*)
CESAR } ¿No se alegra usted, querido tío de mi reso-
lución?

- TADEO Sí, mucho. ¿No ves como no? ¡Pobre hija mía!
- CÉSAR Como usted quería verme regenerado. . . .
- TADEO Bueno que te regenerases, pero no tanto. En todos los estados se puede servir á Dios, y en el del matrimonio mucho más. Yo te aseguro que en vida de mi difunta, si no gané la gloria, no hay justicia en la tierra. Digo, en el cielo. ¡Qué treinta años de penitencia!
- JUANA ¡Papá!
- TADEO Perdona, hija, estos recuerdos de amor.
- TODAS ¡Ay, qué lástima! ¡Tan joven!
- ROQUE Le acompaño á usted en el sentimiento. [*A don Tadeo.*]
- ROSA ¡Y yo! (Lo mismo.)
- TODOS ¡Y yo, y yo!
- TIRIF. Pues yo me alegro mucho.
- JUANA Y yo, por mi parte, te doy la enhorabuena, querido primo.
- CÉSAR ¿De veras?
- TADEO ¿Qué dice?
- JUANA Si me casaba contigo era contrariando los impulsos de mi corazón y sólo por obedecer al mandato de mi padre.
- TADEO ¡¡Atiza! ¡Pero si yo! . . .
- JUANA ¡No lo niegues! . . . (No lo niegues, papá, no lo niegues.
- TADEO ¡Bueno, no lo niego! ¡Ni lo entiendo!)
- JUANA Ahora sólo me resta darte las gracias por haberme libertado de la tiranía paterna. (*Con algo de entonación dramática.*)
- TADEO ¡¡Anda, ahora me llama tirano! ¡Pero. . . .
- JUANA. (*Aparte á don Tadeo.*) ¡Cállate papá!
- TADEO. ¡¡No veo la tiranía!
- TIRIF. Muy bien, Juanita. Ahora ya tengo la esperanza de que me quiere usted.
- TADEO. Vaya, vaya, basta de duelo; y supuesto que no hay boda, se suspenden los festejos de real orden. A su trabajo todo el mundo:
- ROSA. ¡Adios diversión!

- MOZO 1.º ¡Condenado colegial! (*Vanse refunfunando las Mozas y los Mozos.*)
- TADEO. (*A César.*) Tú, si quieres descansar; puedes hacerlo en el pabellón que te ha arreglado tu prima. Rosa, dispón la comida. ¿Tienes apetito?
- CÉSAR. No.
- TADEO. Me alegro. Digo, lo siento. Yo sí. Hasta luego. (*Va á marcharse y César le detiene.*)
- CÉSAR. ¿A qué hora pasa el tren que va á Zaragoza?
- TADEO. No lo sé, que te lo diga Roque.
- ROQUE. (*Que está distraído hablando con Rosa.*) ¡Voy!
- CÉSAR. Adios, querido tío.
- TADEO. (*Volviéndose.*) Adios, presbítero. (*Muy triste. Vase derecha.*)
- JUANA. Conque, primo del alma. . . .
- CÉSAR. ¿Ya me dejas?
- JUANA. Voy á comer, y como tú no tienes gusto en acompañarnos. . . . ¡Ah! mira, si quieres algo, ahí tienes á Roque. (*Vase.*)
- ROQUE. (*El mismo juego.*) Que voy, digo.
- TIRIF. (*Saludando á César.*) ¡Señor D. César de San Antonio!
- CÉSAR. ¿Va usted á indicarme cuál es mi cuarto?
- TIRIF. Yo no soy el criado. Eso á Roque. [*Vase.*]
- ROQUE. He dicho que ya voy. [Como le haga caso te revienta un ojo.]
- CÉSAR. ¡Oye, muchacha!
- ROSA. ¡Señorito! . . .
- CÉSAR. ¿Puedes indicarme cuál es mi habitación?
- ROQUE. Rosa, que te llaman adentro.
- ROSA. Roque se lo dirá á usted. [*Vase.*]
- CÉSAR. ¿Pero quién es ese Roque?
- ROQUE. Un *servior*.
- CÉSAR. ¡Gracias al cielo!

ESCENA IV.

CÉSAR Y ROQUE.

- ROQUE. Roque Cebollino y Terrones, criado y hortelano de la casa, para servir á Dios y á usted.

- CÉSAR. ¿Y esa Rosa, quién es?
 ROQUE. Pues esa es la criada de la casa y mi mujer, para servirle á Dios. . . . y á mí.
 CÉSAR. A mí me sirve cualquiera; ¡doy tan poco que hacer!
 ¿Y el mocito ese que hablaba con mi prima?
 ROQUE. ¡Otra! . . . ¿Qué, no le conoce usted? Pues ese es Tirifilo Acebuche. Uno de los ricachos mayores del pueblo, y además hijo del alcalde que fué el año pasado.
 CÉSAR. ¿Conque además hijo del alcalde?
 ROQUE. Y pretendiente de la señorita.
 CÉSAR. ¿Y ella, le quiere?
 ROQUE. No me parece que sea santo de su devoción; pero como las mujeres son así. *Miste*; mi Rosa, antes de casarse conmigo, parecía que me quería, y otras veces que no me quería. Pues nos casamos, y *entavía* no sé si me quiere ó si no me quiere.
 CÉSAR. ¡Atrasadillo andas!
 ROQUE. ¡Jé, jé! No tanto como usted cree, que aunque rústico, sé cumplir con lo que Dios manda, y dentro de poco. Vamos. ¡que está usted *convidao* al bautizo!
 CÉSAR. Muchas gracias.
 ROQUE. Conque ahí tiene usted su habitación. *Mistela* que *májica* se la ha puesto su prima. Yo voy á dar de comer á las bestias; si usted quíe algo, allí me tiene entre las coles y las cebolletas. (*Vase por delante del pabellón, primer término de la izquierda.*)

ESCENA V.

CÉSAR, solo.

Pues señor, con razón puedo decir, parodiano á Bequer: "¡Dios mío, que tristes y solos se quedan los curas!" ¡Es decir, los que van á serlo! Bien mirado, la culpa es mía,

aunque no tengo nada de que arrepentirme, porque después de todo, mi prima se ha alegrado de mi resolución. . . . ¿Y por qué se habrá alegrado mi prima? Ea, César, á tu habitación, y basta de reflexiones mundanas. (*Entra en el pabellón.*) ¡Digo, digo! ¡Y qué bien puesta está! ¡Cómo se conoce que ha estado aquí Juanita! ¡Qué olorcillo más agradable se aspira! ¡Ay! (*Dando un suspiro.*) No huele tan bien mi celda del convento. Vaya, ocuparé el tiempo que me queda, hasta que pase el tren, en mis oraciones de la tarde. (*Saca un libro de oraciones, y al empezar á leer repara en el retrato de Juana que está colgado en la pared.*) ¡Qué veo! . . . ¡El retrato de mi Juana! . . . ¡Está bien! . . . ¡Pero muy bien! ¡Es un parecido asombroso! Cerraré la puerta. (*La cierra por dentro.*) Ajajá. ¡Con eso si quiere entrar el demonio, se *chíncha*! ¡A ver, á ver de cerca? (*Lo descuelga y se acerca con él á la ventana*) ¡Y está vestida de baile! . . . ¡Pero cuidado, que es bonita! . . . ¡Cuidado, que es simpática! . . . ¡Y cuidado, que es bruto el hijo del alcalde! . . . ¿Por qué se habrá alegrado mi prima? . . . ¡Mal corazón! (*Da un beso al retrato y se vuelve asustado por si alguien le ha visto*) ¡U! . . . ¡Ya se ha colado el demonio! . . . ¡Ya se ha colado! Cerré la puerta, pero el maldito se ha entrado por la ventanal (*Cuelga el retrato apresuradamente, y vuelve á tomar el libro de oraciones.*)

JUANA (*Dentro cantando.*)

A la orilla del Ebro
 van las zaragozanas,
 y en su turbia corriente, etc.

CÉSAR ¡Hola! ¿quién será ese ruiñeñor? (*Mirando por la ventana.*) ¡Sale gente de la casa! ¡Es Tirifilo y una aldeana! . . . ¡Ah! ¡Vamos, la mujer de Roque! . . .

ESCENA VI.

JUANA vestida de aragonesa y TIRIFILO.

Juana sale con las mangas remangadas y con un cesto de ropa en la cabeza.

JUANA Echeme usted aquí una mano, Tirifilo.
 TIRIF ¡Las dos le echaría de buena gana!
 JUANA Es usted muy amable.
 TIRIF Y usted muy linda. ¡Vaya una aragonesa con más sandunga! . . . Digo, ¿eh? ¡Y que la sienta mal la saya corta!
 JUANA Este traje es el más cómodo para lavar.
 TIRIF ¿Pero qué capricho ha sido ese?
 JUANA Yo me entiendo.
 TIRIF Y yo también. Eso es por estar á sólas conmigo, ¿no es cierto?
 JUANA (Acertólo Bartolo.) Sí; con usted . . . (¡ó con otro! ¿Qué estará haciendo mi primo?)
 TIRIF Mientras usted lava, yo la haré compañía.
 JUANA Pues acompáñeme usted esta canción.
 TIRIF Venga de ahí.
 JUANA [Así se enterará César.] *(Juana se pone á lavar en la pila, después de echar el agua de un cubo que habrá sobre el brocal del pozo. Tirifilo la acompaña con la acción, en tanto que César, en el pabellón, da muestras de impaciencia.)*

MUSICA

JUANA (Lavando.)
 A la orilla del Ebro
 van las zaragozanas
 TIRIF Van las zaragozanas.
 JUANA Y en su turbia corriente
 se refrescan la cara.
 TIRIF Se refrescan la cara.

JUANA Y por eso las mozas
 en Aragón.
 TIRIF. En Aragón.
 JUANA Como el agua del Ebro
 morenas son.
 TIRIF. Morenas son.
 CÉSAR (En el pabellón)
 (Si éstos prosiguen
 con su canción,
 se lleva el diablo
 mi devoción.)
 TIRIF. Si lo que es bueno
 quiere ahora ver,
 acompañarme
 le toca á usted.

I

Cuando pierde una niña.
 el apetito.
 JUANA (Acompañándole.)
 ¡Ay!
 TIRIF. Se alimenta tan sólo
 con suspiritos.
 JUANA ¡Ay!
 TIRIF. Porque algun molzavete
 su calma roba.
 JUANA ¡Ay!
 TIRIF. Y curarse pretende
 con pan de boda.
 —
 CÉSAR Si estos prosiguen,
 no hay remisión,
 se lleva el diablo
 mi devoción.
 —
 JUANA Es muy bonita
 esa canción.
 TIRIF. Tengo yo mucha
 penetración.

Pues de sobra se sabe
que el pan de picos
¡Ay!
JUANA TIRIF. Para mozos y mozas
es exquisito.
¡Ay!
JUANA TIRIF. Y el que llega á probarlo,
esto no es broma,
¡Ay!
JUANA TIRIF. Si le dejan, se come
una tahona
—
LOS TRES A la orilla del Ebro, etc.

HABLADO.

CÉSAR Esas canciones han venido á turvar mi espí-
ritu.
TIRIF. Me parece que me he portado ¿eh?
JUANA Está usted hecho un cantante de primo car-
telo.
CÉSAR (¿Todavía está ese zángano hablando con
Rosa?)
TIRIF. ¿Conque me quiere usted, sí ó no?
CÉSAR (¡Qué descaró!)
JUANA Todos los hombres dicen lo mismo y luego...
TIRIF. Es que yo no soy como el otro mameluco.
CÉSAR (¡Pobre Roque, como le ponel!)
TIRIF. Y estoy dispuesto á atropellar por todo....
CÉSAR (¡Será animal!)
TIRIF. Porque ha de saber usted que yo no pienso
cantar misa.
CÉSAR [¡Pero hombre, aunque cantes peteneras!.....)
Allí veo á Roque entre las cebollas....Le
llamaré antes de que le lloren los ojos. *Le
hace señas con el pañuelo*] Ya me ha visto!...
(Dios me perdone en gracia de la intención.)

DICHOS y ROQUE, por delante del pabellón con una
coliflor en la mano.

ROQUE ¡Vaya una coliflor!
CÉSAR (Desde la ventana.) ¡Chist!...
ROQUE ¿Qué pasa?
CÉSAR Calla y mira.
ROQUE ¿A quién?
CÉSAR A Tirifilo enamorando á tu mujer.
ROQUE ¡Caracoles, le voy á hacer jigote!
CÉSAR Basta, con qué le des una reprensión.
ROQUE ¡No va á ser mala la que le voy á dar. [*Dan-
do la vuelta por detrás del árbol hasta colo-
carse junto á los dos*]
TIRIF. (A Juana). Déme usted esa flor que tiene en
el pelo.
JUANA No puede ser.
TIRIF. Déme usted esa flor.
ROQUE ¿Sí? pues toma. (*Arrojando sobre Tirifilo la
coliflor.*)
TIRIF. ¡Canastos!
JUANA ¡Ay!
CÉSAR (¡Lo reventó!)
JUANA ¿Qué es esto, Roque?
ROQUE ¡La señorita! [*Conociéndola.*]
JUANA ¡Qué atrevimiento!
ROQUE Perdone usted; pero como creí que pedía una
coliflor... (¡Y el otro que decía que era Ro-
sa!...)
TIRIF. ¡Por poco me descabella! Da gracias á esta
señorita, si no te ganas la propina.
ROQUE No hay de qué. Es la mejor de la huerta; pe-
ro no hay nada *perdío*...servirá para las
bestias. (*La tira junto á la tapia del fondo.*)
JUANA Déjanos.
ROQUE Con su *permiso*... Voy á dar un abrazo á
Rosa. (*Vase por detrás de la casa.*)

- CÉSAR ¡Calla, se ha marchado Roque y los ha dejado solos! . . . ¡Habrás soquete! ¡Yo no lo puedo consentir! Y ya que el marido no lo evita, yo haré sus veces y procuraré que la oveja descarriada vuelva al redil. (*Cierra la ventana del pabellón.*)
- TIRIF. (*A Juana.*) Conque lo dicho; voy á buscar á mi gente; y esta noche tendrá usted serenata.
- JUANA Se lo prohibo á usted.
- TIRIF. Y ramo de flores en el balcón.
- JUANA ¡Qué no quiero!
- TIRIF. ¡Y si alguno lo impide, garrotazo y tente tiesto! Hasta luego.
- JUANA ¡Qué pesado es!
(*Toda esta escena y la anterior han de ir muy rápidas.*)

ESCENA VIII.

JUANA, *que sigue lavando, y CESAR que sale del pabellón.*

- CÉSAR (*Saliendo.*) ¡Calla! . . . ¿no está? . . .
- JUANA (*Volviendo la cabeza.*) ¿Quién?
- CÉSAR ¡Juanita! . . . ¿Eres tú? . . .
- JUANA Sí, primito, ¿qué te extraña?
- CÉSAR ¿Y en ese traje? No comprendo
- JUANA Ese es el que uso para desempeñar las haciendas de la casa.
- CÉSAR ¿Pues y Rosa la criada?
- JUANA Son tantos los quehaceres, que si una no tuviera cuidado, bueno andaría todo.
- CÉSAR ¿Pero tu lavando? Yo creí que una señorita bien educada
- JUANA No servía para nada, ¿verdad? ¡Valiente educación!
- CÉSAR Ya, ya veo que eres hacendosa.
- JUANA Cumpro con mi deber y nada más. Así cuando me case sabré cuidar á mi marido como ahora cuido á mi padre.

- CÉSAR ¿Luego piensas todavía en casarte?
- JUANA ¿Y por qué no?
- CÉSAR ¿Y con quién hablabas hace un momento?
- JUANA Con Tirifilo, que me echaba flores.
- CÉSAR ¡Valiente tipo!
- JUANA A falta de otro mejor . . . (*Vuelve por otra.*)
- CÉSAR ¿Y qué te decía ese ganso?
- JUANA ¡Toma! Lo que todos. Que era muy linda y que le gustaba mucho.
- CÉSAR ¡Habrás cernícalo!
- JUANA ¿Porque me llamaba linda? Gracias por la galantería.
- CÉSAR No es por eso, sino que como es tan simplón
- JUANA ¡Ese no es defecto para marido!
- CÉSAR ¿Pero te ha dicho que te quiere?
- JUANA Y que está muerto por mí, y que se quiere casar lo más pronto posible ¡Y como es tan rico!
- CÉSAR Luego tú crees que la riqueza constituye la felicidad?
- JUANA ¡No; pero ayuda á procurarla! . . . Y si mañana tenemos hijos
- CÉSAR ¡Mañana! ¡Pues no vas tú poco de prisa!
- JUANA ¡Hay que mirar por su porvenir!
- CÉSAR ¡Es verdad! ¡Angelitos! Tan bonitos y tan . . . Es decir, tan feitos si salen á su padre.
- JUANA Pero me entretienes con tu conversación y necesito aclarar esta chamba, porque ya está anocheciendo. Voy á desocupar la pila y á echar agua limpia.
- CÉSAR (*¡Vaya si es hacendosa!*) Si quieres, prima yo te ayudaré.
- JUANA ¡Quita! ¡Estas son cosas de mujeres!
- CÉSAR ¡Es que á mi me gustan esas cosas!
- JUANA Pues anda. Sácame agua.
- CÉSAR En seguida. Verás lo que tardo.
(*César echa el cubo en el pozo y tira de la soga con mucho trabajo.*)

- JUANA Si tus compañeros de colegio te vieran ahora, de fijo que se escandalizaban.
- CÉSAR ¿Y por qué? Ellos habrán sacado agua alguna vez. *(Se le va el cubo y cae sobre el brocal.)* ¡Uy!...
- JUANA ¿Qué es eso?
- CÉSAR ¡Hija, que á poco más voy de cabeza al pozo! Pesa tanto el maldito cubo.....
- JUANA Yo te ayudaré *(Juana le ayuda á tirar al lado de César.)*
- CÉSAR *(¡Ay, qué brazos más suavечitos tiene!)*
- JUANA No aflojes, que se nos va á ir á los dos. *(Sacan el cubo.)* Ya está arriba. Verás como ahora en un minuto termino mi tarea. *(Deja el cubo en la pila y figura que la desocupa.)* ¡Jesús, y que calor hace. *Se baja el pañuelo del cuello y se le ve un gran escote.)*
- CÉSAR Lo que es yo, estoy sudando. ¡Pero prima, por Dios!
- JUANA ¿Qué quieres?
- CÉSAR Que me parece que te has bajado mucho el pañuelo del cuello, y enseñas un escote.... ¡pero que escote!
- JUANA ¡Ah! sí, tienes razón, me le subiré.
- CÉSAR No, ahora no, porque estamos solos.... Te lo digo para luego ...
- JUANA Anda, echa el agua.
- CÉSAR *(Distraído, vierte el agua fuera.)* ¡¡Pero qué simpática es!
- JUANA ¿Qué haces? ¿No ves que la viertes toda?
- CÉSAR Es cierto; la falta de costumbre....
- JUANA Ya está. *[Se pone á lavar.]*
- CÉSAR ¿Sacamos otro?
- JUANA No hace falta. ¿Conque esta noche te marchas á Zaragoza?
- CÉSAR *(Cabisbajo.)* Sí
- JUANA Pues ve disponiéndote, porque el tren no tardará en pasar.
- CÉSAR Bueno. *[Apoya las manos en la pila, extasiado la contempla.]*

- JUANA ¡Já, já, já! Primito, ¡qué interesante estás así!...
- CÉSAR ¿Pues y tú? Te está muy bien ese traje. ¡Qué brazos y qué manos tan chiquitas!
- JUANA Lo mismo me dice Tirifilo.
- CÉSAR ¿Sí, eh? *[Retirándose enojado.]*
- JUANA ¡Vaya! y un día estaba yo tan distraida, que sin más ni más me dió un beso.
- CÉSAR ¿Es posible?...
- JUANA Un beso en esta mano.
- CÉSAR ¡Pobre prima mía! ¿A ver, á ver?..... No se conoce la señal. *(Tomándole la mano.)*
- JUANA ¡Tonto; si un beso no hace daño!
- CÉSAR ¿Deberas?
- JUANA *(De pronto y acercándole la mano.)* Pero primo, ¿qué vas á hacer?
- CÉSAR *(Asustado y retirándose.)* ¡Nada, prima!
- JUANA ¡Creí que ibas á imitar á Tirifilo! *(Muy marcado.)*
- CÉSAR ¡¡Está visto! ¡El demonio se ha salido del pabellón y anda haciéndome la rueda!
- JUANA ¡Ay! *[Dando un grito.]*
- CÉSAR ¿Qué es eso?
- JUANA *(Señalando á un zapato.)* ¡Que esta pícara cinta se ha desatado! Y como yo tengo las manos mojadas.....!Qué lástima que no esté aquí Tirifilo!
- CÉSAR ¿Para qué?
- JUANA Para que me atara el zapato.
- CÉSAR ¿Y qué falta te hace para eso? ¿No estoy yo aquí?
- JUANA Sí eres tan amable....
- CÉSAR ¡Ya lo creo! ¡Si eso es más sencillo que sacar agua del pozo! *(Se arrodilla y le ata el zapato.)* ¡Y sabes, primita, que tienes el pié tan bonito como la mano? ¡Si parece un cañamón!
- JUANA ¡Vamos, ata y calla!
- CÉSAR ¡Ato y callo! *(Suspirando.)* ¡Ya está! *(Juana se separa un poco de César queda de rodillas.)*
- JUANA ¡Gracias, primo! ¿Pero qué haces así?

CÉSAR Esperaba.... por si querías que te atara el otro.
 JUANA Basta con uno. (*Riéndose.*)
 CÉSAR ¡Es que.... yo.... prima mía!
 JUANA (*Acercándose.*) ¡Qué!.....
 TADEO [*Dentro.*] ¡César!
 JUANA ¡Mi padre!
 CÉSAR ¡El cielo que me avisa por boca de mi tío!

ESCENA IX.

DICHOS y DON TADEO. *Empieza á obscurecer.*

TADEO (*Saliendo.*) ¡César! ¡César! ¡Ah! ¡Estabas aquí?
 ¡Me alegro! ¡Calle! ¿Y tu también? Pero muchacha, ¿qué diablos estás haciendo con esa facha?
 JUANA Toma, lavando.
 TADEO ¡Al demonio no se le ocurre!....
 JUANA ¿Lo ves? (*A César*) Me riñe por tí. Aún se le figura que he lavado poco.
 TADEO Yo, ¿qué he de riñirte por eso!
 JUANA (*Riñeme, papá, riñeme!*)
 TADEO (*¡Qué empeño en desacreditar á su padre!*)
 ¡Pues si te riño! ¡Ya lo creo que te riño! (Oye, ¿por qué te riño?)
 CÉSAR Tío, perdónela usted. Yo he tenido la culpa de todo.
 TADEO ¿Tú? (*¡Ah, vamos, era suya la ropa!*)
 CÉSAR Y como me estaba hablando de sus proyectos futuros....
 TADEO ¿Y qué proyectos son esos?
 JUANA ¡Demasiado lo sabes, papá!.... Y me casaré con él, á pesar de tu oposición.
 TADEO ¡Pero si yo no me opongo!....
 JUANA ¡Cómo que no te opones? Confíesalo, y no seas hipócrita.
 TADEO ¿Yo hipócrita? ¡Cuando tengo en mi casa el retrato de Espartero!..... Sobre todo aquí está tu primo, y á él le toca decidir.

JUANA ¿Y qué tiene que ver mi primo?
 TADEO ¡No ha de tener, si es el novio! ¡Pero como dijo que iba á cantar misa!....
 CÉSAR Es que yo....
 JUANA Me refiero al otro.
 TADEO ¿A qué otro?
 JUANA Al que cantaba conmigo.
 TADEO ¡Pero qué es lo que cantaba y quién es ese cantante?
 JUANA Demasiado lo sabes.
 TADEO ¿Yo?
 JUANA Sí, no lo niegues.
 CÉSAR Justo, no lo niegue usted.
 TADEO ¿Pero yo que he de negar?
 JUANA ¡Qué desgraciada soy!
 TADEO Dale bola, si yo creí que era á tí á quien quería, y que tú.... y que yo..... y que ella... y que el otro, y.... ¡que el diablo que nos lleve á todos juntos!.....
 JUANA ¿Ves qué mal genio tiene?
 CÉSAR ¡Si que está desconocido!
 TADEO Ea, basta de líos. Tú, niña, al comedor, que te espera la cena, y tú á la estación, que te espera el tren.
 CÉSAR No, si no me voy hasta el segundo, y así podré tomar algún alimento.
 TADEO ¿Pues no has dicho que no tenías ganas?
 CÉSAR Sí, antes; pero.... ya se me va abriendo el apetito.
 (*Mirando á Juana.*)
 TADEO Pues sube, y te sacarán unas chuletas. Y si es que prefieres hacer colación, te tomas una jícara de chocolate.
 CÉSAR ¡No; carne, carne, es mejor!
 TADEO Vamos hijita, vamos al comedor.
 JUANA ¡Qué desgraciada soy, Dios mío!
 (*Vase por la puerta de la derecha llorando.*)
 TADEO Pero señor, ¿por qué será desgraciada esta chica?
 (*Vase por la puerta de la derecha.*)

ESCENA X.

CÉSAR, á poco TIRIFILO y Coro. *Es de noche.*

CÉSAR. ¡Pobre prima! ¡Su llanto me ha oprimido el corazón! ¡Y qué bonita está cuando llora!... ¡Y también cuando no llora!... Porque es muy bonita mi prima; si señor, ¡muy bonita! ¡Tiene una cara, y unas manos... y unos piés... y una garganta, y... aparta, diablo tentador, no malogres con tus halagos á un arzobispo en perspectiva! (*Se oye por dentro la voz de Tirifilo.*) ¿Eh? ¿Quién se acerca por este lado? Veamos. (*Yendo á la puerta del fondo.*) No hay duda, es el zopenco de Tirifilo! No, pues por aquí no entra. (*Echa la llave y la deja puesta.*) ¡Sí, empuja, empuja, que ya se va abriendo!... Me parece que se ha marchado... ¿A ver? [*Mira por un rendija de la puerta y cae sobre él un enorme ramo de flores, que habrán echado por encima de la tapia.*] ¡Canastos! ¡Qué es lo que ha caído sobre mí? Parece un ramo... Sí. ¡Qué barbaridad!... pues no es grande que digamos! (*Cogiendo el ramo.*)

TIRIF. (*Asomando por la tapia.*) Sube otro poco. ¡Ajá! ¡Qué temprano han cerrado esta noche el portón!

CÉSAR. (*¡Haga usted puertas para este aveztrúz!*)

TIRIF. (*Hablando con los de fuera.*) Aguardaisos un poco, que voy á abrir por dentro.

CÉSAR. (*Ha tomado la casa por asalto. Veamos en lo que para esto.*) (*Ocultándose delante del pabellón. Tirifilo, que habrá bajado de la tapia, abre la puerta por donde entran los Mozos del pueblo, todos con varas.*)

TIRIF. (*Dice durante el preludio en la Orquesta.*) ¡Ea, entrad todos sin miedo, que estas son las habitaciones de Juanita, y la gente de la casa está al otro extremo!

CÉSAR. (*¡Vaya un regimiento!*)

TIRIF. Conque demos principio á la música; pero bajito para no alborotar al cotarro.

MUSICA.

TIRIF. Ahora, compañeros, vamos á cantar una serenata de las del lugar.

CÉSAR. (*Aparte.*) Si se entera el padre de lo que hay aqui, esta serenata va á tener mal fin.

TIRIF. Pero cuidadito, mucha precaución, que esto ha de cantarse sólo á media voz.

CORO. Sin los guitarrillos falta lo mejor, pues no hay serenata sin el tipitón.

Tipiripitín, tipiripitón, etc.
(*Todos imitando al guitarrillo con las varas.*)

TIRIF. La noche me pasaría debajo de tu ventana, cantando hasta el ser de día, por verte, querida Juana.

CÉSAR. En premio á tu tontería, si yo fuera que la Juana, por no oírte, te daría dos palos de buena gana.

TODOS. Timpón tipiripitín timpón tipiripitón.

TIRIF. Escucha la serenata, Juanita del corazón.

TODOS. Timpón tipiri, etc.

- TIRIF. No seas, por Dios, ingrata,
que te amo con ilusión.
Tipiripitín,
tipiripitón.
- TODOS Si estás acostada, deja
las sábanas blancas,
ó ponte la saya, niña,
si estás en enaguas.
Asoma por el ventano
tu cara de cielo,
y escucha del guitarrillo
el repiqueteo.
Tin, tipiripitín,
tipiripitín
tipiripitón.
- [*El Coro se entusiasma y levanta un poco la voz.*]
- TIRIF. Mucho más bajito,
por amor de Dios,
que si el padre lo oye
se agua la función.
- CORO Tiene Tirifilo
sobrada razón,
cuanto más bajito
es mucho mejor.
(*Vuelven á repetir.*)
Si estás acostada, deja
las sábanas blancas, etc.
(*Muy pianísima.*)
- HABLADO.
- TIRIF. ¡Magnífico! Estoy contento de vosotros. Ahora, tomad dos reales para todos y gastáilos en la taberna; pero cuidado con emborracharse. (*Les da dinero.*)
- CÉSAR (¡Qué generoso estás!)
- MOZO 1.º Muchas gracias, y hasta *dimpués*.
- TIRIF. Buenas noches.
- MOZOS Hasta luego. (*Vánse los Mozos por el foro.*)

ESCENA XI.

CÉSAR y TIRIFILO.

- TIRIF. (¡Qué contento estoy! Juanita habrá oído la serenata y saldrá al balcón, de seguro!... Voy á colocar la escalera.)
- CÉSAR ¡Todos se han ido y él se queda!... Le cortaré la retirada... (*Echa la llave al portón y se la guarda.*) ¡Ahora que está solo me atrevo con él!
- TIRIF. (*Colocando en el balcón la escalera que estaba junto al árbol.*) ¡Ajaja! subo, deajo el ramo en el balcón, y mañana de fijo tenemos boda.)
- CÉSAR (¡Ya comprendo su idea!...)
- TIRIF. (Vamos á buscar el ramito.)
- CÉSAR (¿Qué busca?... Ah, sí, las flores... ¡No las verán tus ojos!...)
- TIRIF. (Juraría que las dejé caer por este lado...)
- CÉSAR (En la escalera te espero.) (*Sube por la escalera. Tirifilo tropieza con la coliflor que tiró Roque y la toma por el ramo.*)
- TIRIF. (¡Oh, fortuna, ya di con él! ¡Y qué hermoso es!... (*Oliéndole*) ¡se le ha ido el aroma!... Vaya, arriba.) (*Subiendo.*)
- CÉSAR (*Desde lo alto de la escalera.*) Ya está aquí...
- TIRIF. ¡Pero qué pillín soy!...
- CÉSAR [*Dándole un golpe en el sombrero y fingiendo la voz.*] ¡Alto ahí, tunante!
- TIRIF. ¿Eh? ¿Qué es etso? (*Asustado.*)
- CÉSAR Si no bajas corriendo, te descerrajo un tiro. (*Apuntándole con la llave.*)
- TIRIF. ¡No dispare usted, por Dios, que ya me bajo!
- CÉSAR ¡Pronto!...
- TIRIF. (Debe ser el papá. ¡Piés, para qué os quiero!) (*Se va tropezando en todas partes. Al ver que está la puerta cerrada, se oculta por la derecha, detrás de la casa.*)

- CÉSAR (*Riendo.*) ¡Já, já, já! ¡Qué valiente es el hombre! . . . ¡Uf! ¡abren el balcón! . . .
(*Al bajar la escalera, se abre el balcón, asoma Juana y arroja sobre César un jarro de agua.*)
- JUANA ¡Agua va!
- CÉSAR ¡María Santísima! ¿qué es esto? . . . ¡Me han puesto hecho una sopa!

ESCENA XII.

CÉSAR y JUANA.

- JUANA (*Saliendo al balcón en bata blanca.*) ¡Pero cómo! eras tú, primito?
- CÉSAR ¡Sí, Juanita, yo era!
- JUANA ¿Y qué hacías ahí?
- CÉSAR Ya lo has visto; aguantando el chaparrón.
- JUANA Perdona, hijo; ¡pero yo he sido la nube!
- CÉSAR Pues se conoce que estabas cargada! . . .
- JUANA Creí que era uno de los zánganos que me hacen la corte.
- CÉSAR Pues hija, era yo, aunque no pertenezco á esa clase de insectos.
- JUANA Ya lo veo. ¿Conque me perdonas?
- CÉSAR ¿Quieres callarte? Pues no faltaba más sino que yo... .(¡Dios mío, y qué hermosa está! Si nunca le había visto así..... tan al natural.)
- JUANA ¿Pero qué tienes en la mano?
- CÉSAR Un ramo de flores.
- JUANA ¿Para mí? ¡Qué bueno eres!
- CÉSAR Sí, justamente, para tí, porque como mañana es tu santo....
- JUANA ¡Qué hermoso y qué grande es! Junto que por mí hayas hecho ese sacrificio.
- CÉSAR ¡Anda, que para lo que me ha costado!
- JUANA No sabes lo que te lo agradezco.
- CÉSAR ¿Deberas me lo agradeces, primita?
- JUANA Me gusta. ¿Y por qué no?
- CÉSAR ¡Já, já, já,

- JUANA Chico, ¿qué alegría es esa?
- CÉSAR Pues una.....alegría que me retoza por todo el cuerpo.
- JUANA Vaya, te repito las gracias y adios.
- CÉSAR ¡Cómo! ¿ya te marchas?
- JUANA Sí.
- CÉSAR Baja un momento al jardín.
- JUANA ¡Imposible!
- CÉSAR Anda.
- JUANA Que no.
- CÉSAR Mira que tenemos que hablar de...cosas... de familia.
- JUANA De ninguna manera, primo. Pudiera vernos alguien, papá sobre todo, y ya ves.....
- CÉSAR Vamos, baja.
- JUANA Que no bajo.
- CÉSAR Entonces subiré yo. (*Sube dos peldaños.*)
- JUANA No hagas tal, porque me incomodo.
- CÉSAR (Lo que es estos dos peldaños, ni San Antonio me los quita.
- JUANA Desde abajo puedes hablar perfectamente.
- CÉSAR Es que estoy algo ronco y no me vas á entender.
- JUANA Vaya si te entiendo.
- CÉSAR Lo dudo.
- JUANA Mira que el segundo tren que va á Zaragoza no tardará en pasar.
- CÉSAR ¿Y qué me importa si hasta el tercero no me marchó? (*Subiendo dos escalones mas.*) Ya estoy á la mitad del camino.
- JUANA ¿No sabes una cosa?
- CÉSAR ¿Qué?
- JUANA Que en vista de que papá no quiere que me case con Tirifilo. . . .
- CÉSAR ¡Hace perfectamente!
- JUANA Y recordando lo mucho que tú alabas la vida del convento, he resuelto hacerme monja.
- CÉSAR (*Subiendo hasta lo alto de la escalera muy de prisa.*) Caramba, primita, eso de ninguna manera.

- JUANA ¿Qué haces?
 CÉSAR Perdóname, pero me entró un temblor en las piernas, que no me fue posible sujetarlas....
- JUANA Pues á ver si caes (*Muy marcado.*)
 CÉSAR No las tengo todas conmigo. ¡Digo, y ahora que estoy cerca del cielo, es decir, más alto!
- JUANA Agárrate por si acaso.
 CÉSAR ¡Ya, ya me agarro! (*Le da un beso en la mano.*) ¡Uy! (*Avergonzado y tapándose la cara.*)
- JUANA ¡Primito!

MUSICA

- JUANA Un acto tal en tí
 no presumí jamás,
 CÉSAR Tu mano cerca ví
 y no miré ya más.
 JUANA No es digno de perdón
 tu extraño proceder.
 CÉSAR Es que la tentación
 al fin me hizo caer.

—

Tú serás desde hoy, primita,
 mi bien querido.
 ¡Tú serás mi mujercita,
 yo tu marido!
 En tus ojos al mirarme,
 veo mi error.
 ¡Ahora sí que sé explicarme
 lo que es amor!
 JUANA ¡Si tu corazón palpita,
 mi bien querido,
 Yo seré tu mujercita,
 tú mi marido!
 Vuelve á recobrar la calma
 y ten valor
 que esto, primo de mi alma,
 es el amor.

- LOS DOS Siempre solos y juntitos
 como amantes tortolitos,
 pasaremos nuestra vida
 contemplándonos así.
 ¡Qué ventura y qué alegría
 es amarse vida mía,
 tú pensando en mí { gozoso
 gozosa
 yo pensando siempre en tí!
 ¡Así! ¡Así!
 ¡Bendito el amor sea!
 ¡Ya soy feliz!

HABLADO.

- ROQUE (*Dentro.*) ¡Juán! ¡Tiburcio! ¡Aquí todos! ¡Al ladrón!
 JUANA ¡Que vienen! Hasta luego. (*Vase y cierra el balcón.*)
 CÉSAR ¡Ay! ¡Dios mío! Esto es que me han visto (*Va á bajar la escalera y se oye dentro el ladrido de un perro y la voz de Tirifilo.*)
 TIRIF. ¡Chucho, maldito!
 CÉSAR ¡Imposible bajar ahora!

ESCENA XIII.

DICHOS y TIRIFILO.

Sale Tirifilo corriendo sin sombrero y con la levita y el pantalón hechos pedazos.

- TIRIF. Se ha quedado con media levita el condenado del perro.
 ROQUE (*Dentro.*) ¡Por aquí todos!
 TIRIF. Me han tomado por un ladrón, y son capaces de pegarme un tiro. ¿Dónde me escondo? ¡Aquí en el pozo! No, ¡caracoles que puedo ahogarme! ¡Ah! treparé á este árbol. ¡Aquí no es fácil que me vean! (*Se sube al árbol del foro.*)

CÉSAR (*Acurrucado en la escalera.*) Pues señor estamos jugando al escondite!

ESCENA XIV.

DICHOS, ROQUE *con escopeta*, y CRIADOS *con palos por la derecha de arriba*. DON TADEO y JUANA *por la puerta derecha*, y luego el POLVORISTA y ROSA *por la misma puerta derecha*.
El POLVORISTA y ROSA con luces.

ROQUE Por aquí muchachos, por aquí.
TADEO ¿Pero qué sucede, Roque?
JUANA ¿Qué voces son esas?
ROQUE Que en el jardín hay un ladrón
TADEO ¿Un ladrón? Rosa, Nicolasa, luces, iluminar el jardín, á escape.
POLV. (*Salendo.*) ¡Hola! ¿Se va á empezar la fiesta? (*El Polvorista con la luz, se coloca detrás del árbol del fondo, donde está Tirifilo.*)
ROQUE *Místelo, místelo*, en aquella escalera.
TODOS ¡El es!
JUANA Papá, por Dios....
TADEO ¡Fuego! ¡Fuego! (*A la voz de ¡fuego! el Polvorista prende fuego á la rueda del árbol, la cual iluminará la escena, dejando ver á Tirifilo entre la bengalas, y César en el balcón. Sorpresa de todos*)
TIRIF. ¡Ay! ¡Socorro! ¡Fabor! ¡que me achicharro!
TADEO. ¡Mi sorpresa! ¡Quién ha mandado encenderlo!
POLV. Como dijo usted ¡fuego!
TODOS ¡Tirifilo! (*Viéndole bajar con el pelo chamuscado y la cara tiznada.*)
TIRIF. Sí, Tirifilo, chamuscado y á medio pelar como los gallos ingleses.
TADEO ¿Y quién es el de la escalera?
CÉSAR ¡Yo, querido tío!
TADEO ¡El curita!
ROQUE ¡El señorito César!
TADEO ¡Pero qué hacías ahí arriba?

ROQUE Cogiendo algún nido, de seguro.
CÉSAR Contemplaba la naturaleza.
TADEO ¿Pero y tus propósitos de santidad?
CÉSAR He caído en la tentación. (*Tomando la mano de Juana.*)
TADEO ¡Sobrino!
CÉSAR ¡Qué quiere usted, querido tío! El hombre propone y....mi prima dispone.
TADEO ¿Y qué es lo que dispone tu prima?
JUANA Lo que tú digas, papá.
TADEO Pues bien; yo digo, que de ninguna manera; de ninguna manera....me opondré á que os caséis cuanto antes. Ahora no me dirás que soy tirano....
JUANA ¡Qué bueno eres!
TIRIF. ¿Conque se casan, eh? ¿Y yo, qué voy á hacer ahora?
TADEO Ir á lavarte la cara, que buena falta te hace.
CÉSAR Mi tocayo San Antonio, ahuyentó con la oración la tentación del demonio. yo... caí en el matrimonio....
TADEO Que es la peor tentación.
(*Música en la orquesta y telón rápido.*)

FIN DE LA ZARZUELA.